

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 179

Sevilla—Sábado 8 de Agosto de 1903

AÑO XXVII

LAS RELIGIONES

LA MAGA

Fue predicada en Persia esta religión por *Amanes*, el cual, según la tradición, apareció en el *Monte Alburda* (India), donde reside y residirá eternamente en un palacio sostenido por 1,000 columnas. Está simbolizado en la estrella *Sirio*. Es conocida esta religión por *Religión de los Magos*.

El año ó época de la aparición de este profeta ó legislador religioso está aún por averiguar. El culto á un Poder invisible, representado por los astros, por los ríos, por los montes, etc., etc., se rendía al aire libre, sin templo alguno.

Los sacerdotes *Magos* tenían que pasar por un largo noviciado de prueba. Cavar hasta encontrar agua en terreno seco, atravesar el fuego ó ayunar en sitio solitario.

Tenían la exclusiva de la enseñanza, intervenían en los negocios públicos y se dedicaban á la Astrología. El lenguaje religioso de los *Magos* es el *Pelvi*.

Fue reformada esta religión por *Zoroastro*, legislador imaginario según unos, y real según otro. Pero sin misterio alguno en su nacimiento, á quien *Ormuzd* (Dios) eligió para revelar el orden del Universo y las sendas del bien y del mal.

Los diálogos sostenidos entre *Ormuzd* y *Zoroastro* están contenidos en el *Zendavesta* (libro sagrado). Dice *Zoroastro* que es enviado por *Ormuzd* para reanimar el decaído culto de *Homanes* y promulgar la ley escrita después de la natural y la revelada.

Zoroastro subió al Cielo y bajó al Infierno, y cumplida en la Tierra la misión recibida de *Ormuzd*, se retiró al *Monte Alburda*, donde murió absorto en la meditación y en la contemplación de la Divinidad.

No hizo padecer ni morir á ningún ser animal, ni vegetal. Su alimento y su abrigo eran la fe. (Igual que nuestros Papas, igual).

También fue tentado por el Demonio, saliendo triunfante como *Brama* y *Budda*.

El *Zendavesta* está en dos idiomas: el *Zenda* y el *Pelvi*, y contiene lo concerniente á la Religión, al Estado, á la Astronomía y á la Agricultura.

La idea fundamental de la religión Persa es la lucha entre la luz y las tinieblas (*Ormuzd* y *Abrimanes*, ó Dios y el Diablo).

En un principio reinó solo *Ormuzd* y fue su súbdito *Abrimanes*, pero éste se rebeló pretendiendo el Trono Supremo y, desde entonces, empezó la lucha, que terminará al cabo de 12,000 años con la muerte de *Abrimanes* (las tinieblas).

En la 1.ª época (4,000 años), *Ormuzd* venció á *Abrimanes*, precipitándolo en los abismos, donde permaneció toda la segunda época (otros 4,000 años).

Ormuzd, entre tanto, continuaba su creación luminosa; pero *Abrimanes* no se dormía y á cada creación de luz oponía otra de tinieblas de igual fuerza que su contrario.

Ormuzd produjo el primer toro, en el que estaban contenidos todos los gérmenes de vida.

Envidioso *Abrimanes*, forma su ejército y, convertido en culebra, apaga la luz, mata al toro, y se abalanza á los Cielos. Pero *Ormuzd*, después de un combate que duró 90 días y 90 noches (el Diluvio), lo vuelve á lanzar á las profundidades del tenebroso *Dusak* y resplandece de nuevo el reinado de la luz.

Pero *Abrimanes* se abre paso á través de la Tierra y vuelve á la lucha. Y Or-

muza se ve precisado á transigir y á compartir con su enemigo el dominio del Universo, gobernando el uno de día y el otro de noche. Es decir, el uno con la luz, el otro con oscuridad.

De la costilla derecha del toro, muerto por *Abrimanes*, formó *Ormuzd* á *Cayomorts*, primer hombre. Y de la izquierda á *Gochorun*, primer genio tutelar de la creación animal.

Del alma formó *Ormuzd* otros dos toros (macho y hembra), que fueron el origen de todas las especies de animales puros. De las astas hizo nacer los frutos, de la nariz las hortalizas, de la cola 25 especies de granos y de la sangre la vida.

Abrimanes creó, en contraposición, igual número de especies, pero impuras, de donde ha resultado la lucha eterna. Y no pudiendo oponer al hombre otro hombre, le dió muerte aprovechando un descuido de *Ormuzd*, el mismo día que cumplía 30 años.

Muerto *Cayomorts*, se reunía en sí ambos sexos (hermafrodita), su sangre regó la Tierra, el Sol la purificó y genios celestes la custodiaron. A los 40 años hizo *Ormuzd* que brotase del cuerpo de *Cayomorts*, muerto por *Abrimanes*, un arbol en figura de hombre y de mujer enlazados. Este arbol dió por fruto 10 parejas humanas, entre las que se contaron *Mechia* y *Mechuanis*, progenitores de la humanidad.

Mechia y *Mechuanis* vivieron felices, en estado de inocencia, hasta que *Abrimanes* los persuadió á que comieran ciertos frutos denominados *devas*, y bebieran leche de cabra, alimentos prohibidos por *Ormuzd*, perdiendo con esto 99 felicidades, de las 100 que *Ormuzd* les había concedido. La mujer fue la primera que incurrió en pecado.

A los 50 años engendraron á *Siamak* y á *Veschak*, murieron á los 100 y expían su inobediencia en los profundos *Duraks*, hasta el día que resuciten los muertos.

Las almas que han practicado el bien son recibidas por espíritus celestes, en el puente de *Cinevad*, donde las custodia el perro *Sura*. Las que han practicado el mal son arrojadas por *Ormuzd* al gran abismo, donde sufren atroces tormentos. Estos pueden mitigarse y hasta salir de aquel lugar con sufragos pagados por los parientes y practicados por hombres santos (curas).

A la consumación de los siglos enviará *Ormuzd* al profeta *Sosiok* para que prepare á los hombres á la redención. El cometa *Guzcher*, burlando la vigilancia de la Luna, caerá sobre la Tierra y la abrazará, muriendo todos, incluso *Abrimanes*, (el Demonio).

Apagadas las llamas, surgirá nueva Tierra, pura, perfecta é imperecedera, y regirá en ella la Santa Ley.

La religión de *Zoroastro* tiene seis fiestas al año. Al Sol, al Fuego, á la Victoria, á la Libertad y al Genio de la Creación. La del Sol se celebra dos veces, con duración de seis días cada una. La primera, cuando el Sol empieza á elevarse hacia el hemisferio Norte, para darle gracias por su venida; y la otra cuando empieza á descender hacia el hemisferio Sur, para rogarle vuelva pronto.

Las otras fiestas duran cinco días cada una.

No hay imágenes ni confesionario.

Vemos, pues, en la religión de *Zoroastro*, cuya antigüedad no puede predecirse, la creación de las especies, tanto animadas como inanimadas; el pecado del primer hombre y de la primera mujer, por haberse alimentado, inducido por *Abrimanes*, con frutos denominados *devas* y leche de cabras. El Diluvio, y el Juicio final. Pero con todo, de distinta

manera que nos lo cuenta el Catolicismo, es decir, más amenizado y más adaptado á la razón, aunque fuera también de la ley natural.

Esta religión fue sustituida por la *mahometana* cuando los árabes dominaron á Persia, si bien hay todavía creyentes de ella, pero no es oficial.

Mercurio.
Madrid, Agosto, 1903.

Murmuraciones

¡Qué suerte tenemos los españoles!

El *Noticiero* nos comunica la grata nueva de que el papa nuevo, á petición del cardenal Sancha, ha bendecido á España de una manera especial.

¿Manera especial?

¿Será, quizá, una bendición con la mano zurda?

¿Será, tal vez, una bendición de derecha á izquierda, en vez de izquierda á derecha?

¿O será—y esto es lo que yo temo—que nos ha echado un corte de mangas en italiano?

Si yo fuera presidente del Consejo de Ministros exigiría una explicación, ó cuando menos, una fotografía de esa bendición extraordinaria.

El hecho es que España ha salido con más ganancias que las demás naciones.

Del precio de la bendición susodicha no se habla.

Posible es que el Santo Padre nuevo la haya dado gratis para engrairnos, por tener conocimiento de que los españoles son unos buenos marchantes.

Y á propósito del Papa...

Nuestros lectores nos habrán de dispensar que nosotros no les obsequiemos en nuestro diario con el retrato de Pío décimo.

Se lo encargamos á un dibujante que hay en Sevilla, y éste, por querer distinguirse de todos los demás, nos ha mandado la veraz efigie de *D. Virtuoso*, creyendo que no lo íbamos á conocer.

Además... como eso del retrato del Papa y los relojes de Carlos quinto (ó primero) viene á ser igual, se lo encargamos á otro señor artista diciéndole:

—Haganos usted un Pío décimo que esté decentito, y que no se parezca á ninguno de los que usted haya visto.

¡Y nos ha remitido ese gachó que veis!

¿Quién, que tenga conciencia de lo que debe ser un Padre Santo, es capaz de tragarse que ese es Monseñor Sarto?

Luego he venido en conocimiento de que el dibujante susodicho anda requiriendo de amores á una jovenzuela, y ésta y él, de común acuerdo, decidieron sacar á luz el retrato de su papá para darle coba.

Otros me han dicho que esa cara es la del alcalde de Coria del Río... No sé si será verdad, porque hace ya mucho tiempo que no voy por allí.

Así, pues, prefiero darlo sin la solemnidad acostumbrada.

Cada uno saca su Papa como se lo figura. ¡Ahí va ese!

¡Que le rece el que quiera!

El Sr. Alba, ese ilustre caballero que perteneció á la extinguida Unión Nacional, ha dado explicaciones de su conducta por haberse pasado con armas y bagajes, y con la mayor frescura, al campo de Villaverde.

¿Y quién se las ha pedido?

¿Ni qué le importa á España un Alba más ó menos fresco?

¿Que de un campo se ha pasado usted á otro campo?

¡Buéno!... A pastar, y que aproveche.

El País, hablándole al Gobierno con

trompetilla, porque se hace el sordo, le dice que no se tome el trabajo de inquirir quiénes son los republicanos, porque, contra el gobierno de la monarquía, no van solos los republicanos, sino muchos más.

Hablando de las próximas elecciones, escribe:

“A ellas irán con nosotros todos los ofendidos por este orden de cosas, desde el general que tuvo que arriar la bandera sin combate, el capitán que rindió la espada, el soldado á quien explotó la Trastántica y le robó el fisco el alcance, el cura á quien reduce á la miseria el fraile, el tenedor de la Deuda desposeído del interés de su capital, el maestro mal pagado, el pequeño funcionario desconsiderado, hasta el contribuyente agobiado por el fisco, el fabricante que perdió los mercados, el obrero á quien se niega el pan y se abre la cárcel, el labrador muerto de hambre: todo español que se considere deshonrado ante el mundo y envilecido por un régimen de embrutecimiento, de reacción y de violencia.”

Es decir: todos los españoles que no dependen del Gobierno.

Y, de estos últimos, también vendrán.

Porque entre ellos hay personas serias que no están convencidas todavía de que Villaverde es Dios y García Alix su profeta.

Un señor Ramos Izquierdo, á quien le achacaron parentesco con el Papa actual, ha publicado una carta desmintiéndolo en absoluto, y haciendo constar que su padre jamás estuvo en Italia.

¡Buéno, hombre!... No hay que enfadarse.

El obispo de Pamplona ha pronunciado un sermón, y en él ha dado vivas al Papa rey.

Ha estado á la altura de la fregona malagueña que hizo lo mismo en un cartelón.

¡Vaya!... Ese buen señor, como ha oído hablar de la campana de Pamplona, ha querido dar la campanada.

¡Arre, obispo!

El *Liberal* de Sevilla y el concejal Peña se han compenetrado.

El concejal Peña pide al Ayuntamiento que del Paseo de Cristina haga un Páriso para que en él, de noche, pueda tomar el fresco la gente cursi.

El Paseo de Cristina está á disposición del público á todas las horas del día y de la noche, pero... es lo que dicen, lo mismo el concejal Peña que el *Liberal*:

—Hay muy poca luz, y no nos vamos á ver la tirilla los unos á los otros.

El fresco—cuando hay fresco—lo mismo lo hace con luz que sin luz; pero como el objeto no es tomar el fresco, sino tomarse el pelo unos á los otros, debe el Ayuntamiento poner allí alfombras de Damasco y pebeteros romanos para que los cursis tengan donde lucir sus botas embetunadas por centésima vez, y donde aspirar otro tufo que no sea el tufo doméstico.

Por telegrama urgentísimo se sabe que cuatro perros mordieron á cinco hombres en Madrid... ¡Qué cosas vemos en tiempos de Villaverde y de Cobián marinerol!

¡Bendito sea el adelanto, bendito sea el progreso, benditos corresponsales, bendito sea el telegrafo!...

¡Caramba! Yo no me había enterado de esto.

Léase:

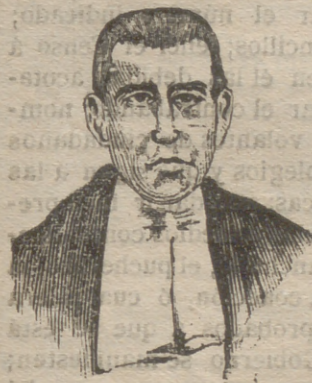
“Los sencillos campesinos de las inmediaciones del Burgo, en la provincia de Málaga, están maravillados con la aparición de una fuente maravillosa.

Aseguran que en una peña del camino hay una gruta donde brota un manantial y en su fondo han visto imágenes de la Virgen, en distintas formas, cuyos contornos se retratan claramente en el agua.

En un principio se creyó que tratábase de una alucinación de las imaginaciones campesinas, pero la noticia de la fuente se ha propalado y todas las noches concurre una verdadera peregrinación.

Llega á tal extremo la credulidad y el fanatismo de esas gentes, que concurren á la gruta con velas de cera, viéndose entre las rocas las huellas de sus visitas piadosas.

Los enfermos de la vista buscan alivio en el agua milagrosa, y la devoción ha



PIO X

(según nuestro dibujante)

aumentado tanto, que el dueño de la gruta, que en un principio facilitaba el agua gratuitamente, lleva ahora diez céntimos por cantarito.

Por diez céntimos el cantarito nos vamos los sevillanos a la venta de *Pumche*, y encontramos alivio *der 10*.

Se bebe uno un cántaro de vino milagroso, y cuando se acaba el líquido, se le da con el sólido en la cabeza al primer transeunte que pase, aunque este transeunte sea un guardia civil.

Y... es claro, ¡el guardia civil lo acaba a uno de curar si le ha quedado todavía un dolorcillo!

¡Pero qué suerte tienen los curas! Ayer hubo en Madrid un vendaval, y... ¿qué creerán ustedes que sucedió?

El Liberal lo cuenta: "El vendaval desencadenado ha arrancado multitud de toldos y rótulos de los comercios.

Una señora y un sacerdote se vieron envueltos por un toldo, resultando ilesos."

¡Estuvieron mucho tiempo debajo del toldo?

Eso es lo que hay que averiguar para poder decir que resultaron ilesos.

Porque... ¡pongámonos nosotros en lugar del cura!

—¿Y en el lugar de la señora?

—¡En ese se pone usted!

En Madrid se entierran diariamente 70 muertos.

Hasta que Villaverde no haga el número 69 no lo creo.

¡Qué orgullosos son los madrileños!

Hasta con los muertos quieren tener la primacía.

Léase este telegrama de Roma, porque si no lo copio literalmente no lo vais a creer:

"Roma 7.—Dícese que el nuevo Papa se propone reducir el boato de la corte pontificia, y se confirma que monseñor Sarto, antes de entrar en el Cónclave, desempeñó el anillo que tenía pignorado en el Monte de Piedad."

¡Lo mismo que nosotros! Pignoraba...

Por lo que veo somos muchos los Monseñores que nos quedamos sin reloj y sin anillo de cuando en cuando...

Mi querido colega *El Noticiero*, como ahora anda ocupado en la obra humanitaria de socorrer a la familia del policía Solares, no se ha dado cuenta de la campaña que ha emprendido su competidor *El Liberal* para alumbrarnos todos los jardines de Sevilla con luz eléctrica, dotándolos a la vez con varios ventiladores y algunas tabernas al aire libre...

Y como yo sé que al colega no le gana nadie—y *El Liberal* menos!—a iniciativas en favor de Sevilla, debe deir pensando otra innovación.

Pero... dedíquese a meditar algo para la temporada de invierno, porque el verano se va ya por la posta.

Por ejemplo; el colega debiera decir una cosa parecida a esta:

—El Ayuntamiento de Sevilla, falto de toda clase de iniciativas, necesita ocuparse con interés en varios asuntos. Uno de los principales—que tenemos el gusto de someterlo a su aprobación—es la mala perspectiva que presentan los sevillanos, durante el invierno, en la calle Serpes, cuando llueve...

Unos llevan paraguas celeste, otros encarnado, otros azul, otros color café, y otros... van sin paraguas. Esta disconformidad no puede, no debe tolerarse por una municipalidad celosa del ornato público. ¿No sería conveniente que el señor Alcalde ordenara en un bando de buen gobierno que se use solamente el paraguas color amarillo, so pena al infractor de darle lectura del soneto dedicado al Papa por el poeta y cura sevillano Muñoz Pabón?

Por si alguno de nuestros lectores no ha tenido la desgracia de leer ese soneto, copio a continuación los dos tercetos:

"Tal es de hoy tu misión: la briega ruda
Con los furiosos de la mar sañuda,
Que en torno tuyo horrisonante ruge.

¿Que arrecia el huracán, gime la quilla,
Cruje el viejo timón, y el mástil cruje?...
¡No temas! Cristo duerme en tu barquilla."

¡Ya ha sabido el poeta hacer que Cristo duerma en la barquilla en tanto perpetraba el ese crimen contra el sentido común!

¡Si Cristo está despierto, no consiente que escriba esos disparates!...

CARRASQUILLA.

LAS LIBERTADES CONSTITUCIONALES

La circular del Sr. Salmerón, denunciada por los fiscales y recogidos los periódicos que la insertaron, constituye el

primer atentado a la libre emisión del pensamiento, porque en ella, ni se ataca al dogma católico, ni a las decisiones de la justicia, ni a la disciplina del ejército, ni a la persona del jefe del Estado, inviolable con arreglo a la Constitución.

Tampoco excita el Sr. Salmerón a la rebelión; al contrario, recomienda en el documento mucha prudencia y no atentar contra lo que la Ley declara por encima de toda discusión y de toda censura. Es, pues, una medida arbitraria, de la que también han sido víctimas los periódicos.

Detrás de este atentado ha sufrido la misma suerte el derecho de reunión, que también la Constitución garantiza; las manifestaciones en la vía pública, contenidos también como un derecho en el Código fundamental, esas ya no se celebran jamás con la venia ó aquiescencia del poder, que por costumbre las prohíbe todas.

No diremos que se ha inaugurado la época del terror, pero a ella llegaremos con todos los lujos de prisiones injustificadas, de molestias a los vecinos pacíficos que no voten con el Gobierno, de visitas domiciliarias, de atracos policíacos; pero todo a la sordina, con disimulo, empleando las artes de la ficción y de la hipocresía, en que tanto se distinguen los partidos de turno y los gobiernos del régimen.

Abusos de autoridad en todos los órdenes no han de faltarnos en estos ochenta días.

Afortunadamente los republicanos tenemos hecha ya nuestra propaganda, como tenemos en las ciudades más importantes un profundo conocimiento del Censo; así es que las alteraciones que se están incubando ahora, ya no nos cogen desprevenidos, como no nos sorprenderán desarmados los que intenten falsear el sufragio, votar por otro ó suplantar actas de escrutinio; pero esto no obstante, y para fomentar el entusiasmo, ya que en manifestaciones públicas no hay que pensar, ya que los grandes meetings ó reuniones numerosas no han de permitirse, ó se suspenderán con un pretexto cualquiera, es reunirnos en grupos de a diez y nueve ó en manifestaciones aisladas, y llevar a la prensa las conclusiones de nuestros debates, en las que ha de predominar la misma unanimidad que en todos los actos que viene realizando el partido republicano.

Por ejemplo: en un día dado—en Madrid supongamos—en casa de los respectivos presidentes, ó en otro domicilio particular ó lugar cerrado, se reúnen los cien barrios, y allí donde el número de asistentes sea mayor, se pueden subdividir en tantas secciones cuantas sean precisas para no rebasar el número indicado; acuerdos muy sencillos; tener el Censo a la vista y hacer en él las debidas acotaciones para evitar el contrabando; nombrar comisiones volantes de ciudadanos que vigilen los colegios y que sigan a las patrullas policíacas; acordar ir bien preparados para apelar a medios contundentes cuando el chanchullo, el pucherazo, la suplantación ó la coacción, ó cualquiera de los medios reprobados a que se está preparando el Gobierno se manifiesten; obedecer las instrucciones que vengan del hombre en quien hemos depositado nuestra confianza, y salir todos de nuestras casas para hallarnos a las puertas de los colegios media hora antes de comenzar la elección; y otros que irán saliendo, porque este problema, de vida ó muerte, ha de ocupar con preferencia nuestra atención en este verano.

A. A.

¡PAPAM HABEMUS!

¡Ya tenemos Papa! ¡Oh dicha! ¡Oh júbilo inmenso!

Cuando los pontífices eran reyes, la multitud de Roma se entregaba a ruidosas manifestaciones de alegría cada vez que el diácono del Vaticano anunciaba desde los balcones de la basílica de San Pedro la elección de un nuevo Papa «Os anuncio una gran alegría: ¡Ya tenemos Pontífice!» Y los romanos, que por necesidad tenían que halagar a su jefe y soberano, se repartían por toda la ciudad gritando como locos: ¡Papam habemus! La elección pontifical servía de pretexto para toda clase de orgías y escándalos, y los car-

denales, al ver todo aquello, sonreían beatíficamente y exclamaban: ¡«Cuánto quiere el pueblo al pontificado!» Así se escribe la Historia.

En tiempos pasados, apenas el pueblo se enteraba del nombre del elegido, corría presuroso a su palacio, atropellaba a la servidumbre y se apoderaba de todo cuanto había en él: muebles, alhajas, pinturas, ropas y libros, saqueándolo por completo. Verdad es que ya antes los cardenales con probabilidades de ser elegidos dejaban sus moradas desmanteladas antes de entrar en Cónclave, poniendo todos los objetos de valor a buen recaudo.

Si ya podemos respirar, ya podemos continuar viviendo: tenemos Papa.

¡Callad, campanas mortuorias!

¡Cesad, cantos funerales!

como dicen en el *Tenorio*. Arrinconemos a León XIII y a su memoria, y sólo pensemos en José Sarto, expatriarca de Venecia y hoy ya Pío X.

Sabíamos que este señor era bueno y humilde, según dicen, y amigo de los Saboya; pero nada más. Nadie le conocía como sabio, ni como portento en materia alguna. Rampolla y Vanutelli no se han podido llevar la tajada de la tiara y han echado por la calle de enmedio. «Ni para mí ni para ti—han dicho— y, en vista de esto, elijamos a cualquiera, a un don *Nadie*, a José Sarto, por ejemplo.» Y todos los conclavistas, que ya estaban hartos de las intrigas y chanchullos de los dos ya citados cardenales, dijéronse: «Si, sí, acabemos esto de cualquier modo, salga pez ó salga rana. Aquí hace mucho calor, hay poca libertad y estas celdas son muy pequeñas. A la calle cuanto antes.»

¡Misterios del Cónclave y del humano corazón!

Ya puede descansar la prensa nea y liberal; suspenda sus trabajos de rebusco de grabados viejos. Respirad ya ¡oh *Heraldo*, *Liberal*, *Correspondencia*! Cesen tus eternos loores leoninos; ¡jeal a inflar el perro del nuevo Papa, a improvisarle una historia ilustre y llena de maravillas.

Antes nadie conocía a José Sarto; dentro de pocos días los periódicos nos dirán que es el más grande de los pontífices.

Y saldrán extraordinarios con retratos y biografías, y las siluetas de la madre y hermanas del nuevo Papa, que aún viven, recorrerán las revistas ilustradas del mundo entero y nos dirán dónde nació, cómo era su pueblo, y se fotografiará su alcoba del palacio de Venecia, y nos contarán del viejo patriarca mil agudezas y anécdotas. Luego vendrá la coronación, etc., etc. ¡Animo, industriales del perro chico! ¡A ver quién dice más disparates y majaderías en más número de páginas!

En fin, *gemirán* las prensas, los chicos vociferarán infinitos extraordinarios y aquí no ha parado nada. Que haya un Papa más en nada afecta a la marcha de los pueblos, y ni un átomo de su influjo hará dar un paso más a la rueda del progreso.

Son muchos y muy hondos los problemas que gravitan sobre la humanidad para que una personalidad determinada, aunque ésta sea el jefe de la Iglesia, absorba por completo la atención de los sociólogos y estadistas. Mientras el papado se esfuerce por salirse fuera de la órbita que le es propia y se desvía por inmiscuirse en cuestiones de orden civil, queriendo manejar los resortes políticos de los Estados, perderá cada día más prestigio y más influencia.

Porque, vamos a cuentas: La Iglesia ¿es una Sociedad civil ó religiosa? A todas luces es manifiesto que es esencialmente religiosa por su origen, doctrina y tendencias; siendo, pues, religiosa, todo lo que hay en ella de civil, de profano, de humano, por decirlo así, es una cosa que le ha sido sobrepujada, que es ajena a su naturaleza y que solo es para ella lastre pesadísimo que la impide realizar los fines morales y elevados que pretende.

Se ha dicho por muchas personas que el pontificado de León XIII ha sido político y humano en demasía; que hacía falta un Papa que fuese religioso ante todo y que se olvidase del título de soberano destronado para pensar solo en el pastado de las almas y de las conciencias.

Hace muchísimos años que el Vaticano no cobija Papas religiosos, sino políticos ambiciosos, intrigantes y encarnación del más satánico orgullo. La humanidad de Cristo no aparece allí por parte alguna, y ni siquiera ha quedado en aquellas estancias el más tenue perfume de ella. *Le Journal* dijo hace poco, haciendo la semblanza del cardenal Sarto, que no sería elegido Papa por ser un santo. Pues bien; esta vez no le ha salido bien la profecía a este periódico; Sarto ha sido elegido Papa, por carambola, eso sí, pero al fin Papa es ya, y nadie puede quitárselo de encima. Si es un santo allá lo veremos; yo no lo creo; no me cabe en la cabeza la cantidad con-

palacios, góndolas y lujo esplendente en Venecia. Pero si lo es, apuesto las dos orejas a que a los dos días de ser Papa deja de ser santo, y, dejándose de rigores, ascetismos y prácticas puritanas, se mete por el camino trillado de los Papas anteriores: se dedica al coqueteo con las cortes extranjeras, atiza el fuego de las discordias intestinas y hasta siente la nostalgia del centro y corona perdidos. ¿Que no?... Ya lo veremos.

Entretanto regocijémonos; ya tenemos Papa. Ahora empezarán a organizarse peregrinaciones nacionales al Vaticano para venerar al nuevo Pontífice y comenzarán a llover regalos y donativos. Ya tenemos un nuevo prisionero del Vaticano cargado de cadenas y pasando hambre y miseria. Preparad vuestras bolsas, fanáticos del mundo entero, que están afilándose los dedos pontificios para introducirse en ellas. Al final todas las glorias del nuevo Pío X se reducirán a montones de lirras. Es el ideal de la Iglesia.

FRAY GERUNDIO.

ESTRELLA FUGAZ

... Ha sido como un centelleo dorado, como una aparición luminosa durante la noche, en la obscuridad de una alameda. ¡Qué línea, qué rayo de luz, que dibujo!

Sorbo un poco de café y pienso otro poco en ella. Es preciso escribir este momento, dejarle vivo en estas hojas de mi cartera para sentirle a menudo, para recordar este amor vibrante que se extinguiría en seguida...

...Nada, no hallo nada, no encuentro una idea que perpetúe la emoción que me acaba de estremecer. No puedo cristalizar el rayo de luz que ha iluminado mi alma... Maupassant, en el manicomio, decía a los amigos que iban a verle: —Todos los días revolotean a mi alrededor unas mariposas verdes, azules, doradas, negras... mariposas de muchos colores con puntitos de luz como adornos de brillantes. No cabe duda que son las ideas escapadas de mi cabeza.—Y el gran cuentista loco se ponía furioso a llorar la muerte de sus pensamientos.

Esa mujer que acabo de encontrar en la calle pasando delante de mí como una onda de luz, tiene todos los colores, todos los sonidos; todas las embriagueces dulces de las esencias.

Son todas las maripositas de Maupassant, todas las ideas juntas revoloteando en el cerebro alrededor del corazón.

Todos los puntitos de luz cubriendo en el paisaje obscuro de un amor triste que se va... No la volveré a ver nunca, porque la he hallado en mitad de Madrid; es la primera vez que la veo, no sé dónde vive, y no sé tampoco si es casada ó soltera, rica ó pobre...

Y, sin embargo, perdida toda esperanza de volver a verla; quisiera hablar de ella, con algún amigo.

No sé qué ha salido de la claridad azul de sus ojos, ni qué ha emanado de la gentileza de su cuerpo maravillosamente dibujado y vestido, ni qué misterioso goce me ha dejado en su fugaz aparición...

—Lo cierto es que yo no puedo pensar otra cosa, que sigue delante de mis ojos la onda de luz dorada y persiste en mis oídos el voluptuoso poema musical de unas caderas; es mi única salvación, mi única idea, mi única vida la sola mariposita que revolotea en torno mío, el solo pensamiento muerto porque pudiera llorar.

¡Escribir, escribir! ¡Cuánto más bello es sentir otro poquito de café y acordarse, con deseo, de aquellos ojos de paisaje marino, de aquel decaderamiento de aquella gentileza, de aquellas líneas redondas y de aquella esencia de avane-ciente...

...¿Dónde habrá ido...? ¿...a quién amará...

R. SÁNCHEZ DÍAZ.

Noticias locales

LOS REPUBLICANOS

La Tertulia Escolar republicana de Sevilla ha organizado un mitin que se celebrará mañana a las ocho y media de la noche en el Salón de Oriente.

La Directiva de Tertulia Escolar anuncia a los señores socios, que mañana de 2 a 4 de la tarde pueden pasar a recoger sus localidades al Centro de la Tertulia, Alcúceros 14 principal.

Los que posean entradas de invitación no necesitan entradas para las señoras que los acompañen.

La comisión de ferias y festejos ha acordado que se han de celebrar con motivo de la próxima velada de Nuestra Señora de los Reyes y la feria de San Miguel.